

EL CLAMOR DE CASTELLÓN

PERIODICO DEMOCRATICO PROGRESISTA

AÑO XIII

PRECIOS DE SUSCRICION
En Castellón, un mes. 0.75 Ptas.
Provincias, un trimestre. 2.50 "
an año. 9.00 "
El pago será adelantado.

Jueves 5 de Febrero de 1891

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCION Y ADMINISTRACION
Caballeros, 20, entresuelo.
Toda la correspondencia se dirigirá al administrador.

NÚM. 595

VINOS DEL PRIORATO

Los más aceptados para mesa, se reciben directamente, expendiéndose á 22 y 24 reales cántaro y tres reales media.
Por litros á 60 céntimos.
No equivocarse; plaza del Rey número 41 frente á la calle de San Vicente.

SE VENDE

una casa de excelentes condiciones situada en la Calle Mayor.
Para más pormenores dirigirse a la calle de Caballeros número 47.

PÉRDIDA

Habiéndose perdido una perra de caza, raza pointer, de cuatro meses de edad, con manchas claras meladas, se suplica al que se la haya encontrado la presente á don Francisco Soriano, Trinidad 65 y se le gratificará.

VENTA

A voluntad de su dueño, se vende los baños de Nuestra Señora del Abellá, término de Cati, provincia de Castellón.
Informes, don Manuel Salvador Adell, Agente de Negocios, Calle de Falcó.—Castellón.

HERNIAS (VULGO, QUEBRADURAS)

Curación radical en todas edades y ambos sexos por el método de monsieur Eugenio Favetto, especialista francés. Siete años de éxito en España. Lo acreditan un gran número de certificados de personas curadas y médicos acreditados que no dejan la menor duda sobre su eficacia.
Consulta gratis: En Castellón de la Plana, los días 3 y 4 de cada mes *Fonda de Europa*. En Valencia, el 5 y 6 Hotel de Roma. Gabinete en Barcelona, Diputación, 244, entresuelo.

VENTA

de una casa en la calle de Enchin, núm. 38.
Para más detalles, M. J. Carpi, Enseñanza, 41.

NUESTRO TRIUNFO

No queremos ensañarnos con los mit y un vencidos en la contienda última contra la candidatura de los partidos republicanos de esta ciudad, excepto el posibilista, de la candidatura del ex alcalde de Castellón, del ex diputado provincial, del ex diputado á cortes modelo de consecuencia y lealtad social y política don Francisco González Chermá.

A ese mosaico de elementos que en risible maquinación egoista rebajadora, sin otra finalidad que el odio y la concupiscencia, le habrá podido sorprender el señalado triunfo del candidato republicano.

A nosotros no.
Lo teníamos previsto.
Así lo enunciamos en EL CLAMOR días antes de la elección.

Y era indudable, solo los que no viven la vida de la realidad, solo los que se aconsejan del enojo y de algo que no pone en movimiento el cerebro pudieron pensar que

aquí todo, absolutamente todo, se hallaba rebajado.

González Chermá ha triunfado en Castellón, en la capital, por más de mil trescientos votos del candidato del gobierno. En todo el distrito por cerca de cuatrocientos.

Y la derrota del candidato madrileño, de don Juan Pérez de Guzmán, la señalará eternamente en piedra blanca el partido republicano de Castellón, para evidenciar á las venideras gentes que nuestro carácter no lo han amenguado ni la peregrinación por el desierto del contratiempo ni los halagos del poder.

Castellón ha sido es y será eternamente republicano. Así traten de amortiguar este honrado sentimiento político todas las pasiones de los hombres de no muy buena voluntad.

Las actividades políticas de un gobernador que sustituye otro que ha perdido unas elecciones; los cientos de empleados que figuran en el censo electoral; romeristas, *cosí*, conservadores, clericales, *La Verdad* mintiendo, el confesonario más diligente que nunca; sacerdotes á domicilio, la cátedra del Espíritu Santo al cuidado del cura de la sangre convertida en tribuna de club, la cofradía y la hermandad esparramadas por esas calles y por las tabernas procurando emborrachar á los electores (¡y se dicen cristianos!); la coacción, el apremio, la violencia, todos los resortes, en fin, del cielo y de la tierra han quedado humillados ante el cuerpo electoral republicano que con la frente levantada á virtud de la bondad de su propósito y de los merecimientos del señor González Chermá, iba sepultando en el fondo de las urnas los pocos votos conseguidos por toda una conjunción aprisionada entre una deslealtad sin ayer y una religión generosa, de una religión perdonadora convertida por media docena de escribas y fariseos en pendón maloliente de odio y de ganancia.

Y esteriorizamos los dictados de nuestro convencimiento y damos testimonio en el papel de los sentimientos que vibran en nuestro corazón, no por pueril deseo de hundir en el oprobio á los políticos de industria y á los mercaderes del Templo de Dios.

¡No, y mil veces no!
Apartamiento, absoluto apartamiento de los unos; el *dimiti illis*, el perdón de Cristo para los otros; la enseñanza para todos.

Señor don Federico Terrer

4 Febrero 1891.

Muy burocrático señor nuestro y de nuestro perdón mas espontaneo. Diz que dicen

que así comenzaba una epistola que Cicarón envió á un su contrincante, perspicaz jurisculto vencido en el *forum*.

Bien que
«ni es cielo ni es azul.»
«Apnas nosotros unos vociferadores de taberna según el *leal* «saber» y «entender» de algún electorero de Huérfanos, y vos un rabula administrativo.

Según nuestra hiperbólica creencia.
Ignoramos si usia es bueno.
No sabemos si usia es malo.
Solo se nos alcanza que usia es gobernador.

Cosa fácil de alcanzar en estos tiempos en que el duque de Tetuan entiendo en las trapisondas de Muni y Fabié en las de Cienfuegos y Matanzas.

Mas las ignorancias acerca de la silueta moral de usia no nos quitan las ganas de comer.

La República y sobre todo la necesidad imperiosa de que se evaporen ciertos gobernadores de provincia avocindados en Lavapiés, demandan que la patologia no tome cartas en nuestra organización física, reclaman nuestra salud.

Usia que es tan sabido y sobre todo tan electorero á virtud de las lecciones que ha recibido del *Ano* del distrito de Huérfanos, no ignora que las querellas de un gobernador en estos democraticos tiempos que padecen los jefes políticos que factura Silvela, no van más allá —*non plus ultra*— del doméstico hogar. Tienen que aguantarlas, á lo sumo, la mujer del gobernador querelloso, malhumorado, sus chiquitos, su fámula, su ama de cria y sus agentes de orden público exaltados á pinches de cocina y *doncellas*.

Y conste, en descaigo de nuestra conciencia, que estas advertencias no tocan a la *urbana* personalidad de usia.

Pasaron para no volver, más que de vez en cuando, aquellos tiempos en que el *Ministerio Relámpago* de sor Patrocinio y el padre Fulgencio disparaban á las provincias gobernadores que escupían por el colmillo á la cara de los progresistas de *Espartero*.

Cumplan por modo perfecto la cristiana consigna del padre Claret y de la monja milagrera.

Para el adversario del gobierno *polaco*— hoy conservador—ni el agua ni el fuego. Menos la galantería, el saludo, la palabra cortés, el comodimiento, la caballerosidad, la educación, la cortesania y la realidad del arte de acomodar las acciones a las exigencias del buen trato social.

Al diputado republicano—demócrata entonces—ni la mano.

Y continuar desdeñoso chupando hasta con avaricia un cigarrillo de papel.

Pudiera haberlo avoriguardo el Silvela de aquellos ministerios, y era de rúbrica moderada premiar con la cesantía la buena educación para con los diputados electos que osaban solicitar respetuosos de los gobernadores noticias y datos de la elección.

Bien que usia, señor de Terrer, recordará, pues era usia en aquel momento histórico escribiente temporero con seis reales de jornal, que habia circunstancias en la vida de los gobernadores que los nervios de las muelas daban al traste con los perfiles de la urbanidad.

Pocos ignoran, y por lo tanto suponemos que también habra llegado á noticias de usia, que hubo un gobernador de apellido poco *celeste* que al saber por el hilo el resultado de un escrutinio lanzó un quejido y *llevose la mano al carrillo enfermo*.

Pudo haber acontecido que no fuera el número de votos si no la *electricidad negativa* la que influyera en las muelas de la superior autoridad afable. Y esta disposición de ánimo ó de molares no podían determinar otra cosa que un esquinazo á las más rudimentales reglas de la urbanidad.

En efecto dos días después el diputado electo se presentaba correcto en el gobierno civil.

El Poncio estaba de pie y apuraba con dificultad una coïlla.

Al advertir la presencia del triunfante diputado la saliva de la garganta se corrió á las comisuras de los labios convirtiéndose en espuma. Torva la mirada, livido el rostro, sudor frío y elevadores de la nariz mas lijeros que una figura mecánica.

La mano de aquel gobernador cardo en lugar de estrechar la que le ofrecía el diputado electo, cayó sobre la *Gaceta* última sin pensar, en su aturdimiento, que esta aún no podía traer la temida cesantía.

Con palabra cavernosa, acento áspero y lo consabido incluso la espuma:

—¿Qué quiere usted?

—Desearía que usia tuviera la amabilidad de facilitarme los datos oficiales de la elección de este distrito.

—No los tengo: eso á la junta provincial del censo, no á mí...

—Pues en ese caso, me atrevo á rogar á usia tenga la bondad de facilitarme, para publicarlos, los datos particulares que usia haya recibido.

—No se los quiero facilitar á usted.
—Gracias señor gobernador y que usia lo pase bien.

El diputado electo, al abandonar el despacho, pudo observar que aquel gobernador de la baraja de Longinos, no chupaba la coïlla: la mascaba con los caninos.

Sopa usted señor Terrer, sepa usia. Muy Ilustre Señor gobernador civil de esta provincia que aquel diputado electo victima de *cos...* tumbres y *eno(h)*jos tan en desacuerdo con un librito que cuesta dos *perros chicos* y que estos se saben de memoria; el diputado electo, repetimos, entregó las *cos...* tumbres aquellas y aquellos *eno(h)*jos instintivos en el gobernador de mérito al brazo secular de un cronista de ayuntamiento para solaz de las venideras gentes.

Y fuese á comer.

De sobre-mesa, tal desazón, tal amargura le causó la lección de urbanidad que acababa de recibir que se durmió profundamente pensando en las flaquezas de nuestros progimos gobernadores de aquel periodo y en los versos de la *Postdata*.

«¡Oh turrón, turrón, turrón!

¡Qué grande es tu omnipotencia!»

Que J. M. Dias aplicaba, entre otros, á los *Muy Ilustres Señores* gobernadores que al dejar de serlo solo les quedaba el más modesto DON del Espíritu Santo.

Y *sic transit gloria mundi*.
Por la Redacción,
T. V. O. Maymón.

rrrega y Torres
ro mil, resulta
o de esta ciu-
a Guzmán cin-

Chermá en Ba-
cciones en este

Votos.

2310
1077
586
252
546
475
126
493
275
53
246
174
47
103
51
25
27
63
2813
2489
1604

n todo el dis-
isco González
ión, los votos
cosa pública,
rreligionarios
a causa repu-
onde con más
ngio, debemos
cción en esta

republicano,
ra del gobier-
eados que su-
no, de los ro-
MIL DOSCIE-
N

Pastor MIL SE-
os candidatos
Chermá con
CUARENTA Y

que todo ra-
sentimientos

eblos, apren-
pital, imiten
las energías,
del ideal, de
y ciertamen-
tros será im-
s, la vida del
ante en el
a falta de in-
partido repu-

ha surgido
asiasta, debe
lítica. Así lo
rtancia y la
democracia

adísimo del
Francisco
rápidamente
alles, cafés,
secuente jefe
ocos momen-

tos después se hallaba invadida por un gen-
tío inmenso que celebraban con trasportes
de alegría el triunfo de la república en Cas-
tellón.

Seguidamente federales y republicanos
coalicionistas abandonaron el domicilio del
señor González Chermá, trasladándose al
Centro Democrático de la calle de Caballe-
ros. Un gentío inmenso poblaba los espacio-
ses salones de la republicana sociedad. Allí
entre aplausos entusiastas y vitores rayanos
al delirio, dirigieron la palabra los señores
González Chermá, Perales, Gasset, Santa-
cruz y Huguet (don Cayetano).

En la siguiente noche se verificó en la
acreditada fonda «La Iguadaluina» un banquete
al que asistieron 62 comensales. En él es-
tuvieron representados el Grao y Villarreal.

Seguidamente, á las ocho y media, los co-
mensales se trasladaron al Centro Democrá-
tico de la calle Caballeros, invadido por
apiñadísima concurrencia que llegaba hasta
el zaguán de la casa donde se halla instala-
da la sociedad. El entusiasmo que allí existía
alentaba á las más halagüeñas esperanzas.
Hicieron uso de la palabra don José Flors,
de Villarreal, que fué aplaudidísimo por las
brillantes imágenes significadoras de inque-
brantable fé en las bondades del ideal repu-
blicano; y los señores Llinás, Huguet, (don
Cayetano), Santacruz y Perales, que se ex-
presaron con gran júbilo.

El señor González Chermá después de
brevisimo resumen rogó á los reunidos que
se trasladaran al Centro federal donde le
esperaba el comité de dicho partido, la jun-
ta de gobierno de dicha sociedad y gran nú-
mero de socios y correligionarios.

Pocos minutos después el vastísimo salón,
las dependencias contiguas y la escalera del
Centro de la calle de San Vicente, eran re-
ducidas para contener tan gran avalancha
de republicanos.

Al penetrar en el salón el señor González
Chermá fué recibido con un general aplauso
y aclamaciones, á las que correspondió el di-
putado electo dando un viva, que fué contes-
tado calurosamente, á don Francisco Pi y
Margall.

El presidente del comité local señor To-
más hizo la presentación de los señores don
Francisco González Chermá, don Enrique
Perales, don Fernando Gasset y don Carlos
Llinás, quienes hicieron nuevamente uso de
la palabra pronunciando vehementes oración-
es políticas por el triunfo alcanzado, en-
salzando las excelencias de la democracia
republicana.

Las sesiones terminaron á las once de la
noche reinando en ellas el mayor orden.

Durante los días del sábado y domingo
últimos, el domicilio de fray Tiburcio Mar-
tín quedó convertido en centro electoral. Un
ir y venir de curas y de gentes afeitadas de
manera distinta al resto de los mortales ha-
cía suponer unas veces que se trataba de
una sacristía y otras de barbería de cofrades
y chupa-cirios.

Y con tan selecta tropa relacionada con
poderes sobrenaturales, el señor secretario
del ayuntamiento se creía invencible.

Los números habrán hecho comprender
nuevamente á don Tiburcio que Dios premia
á los malos, cuando son más que los
buenos.

Sin que por esto dejemos de pensar que
el cofrade don Tiburcio es de lo más sarraceno,
que han conocido y conocen los anciano-
nes de esta Plana.

Según dice *El Liberal*, se agita el pensa-
miento de fundar un círculo fusionista insta-
lándose en la espaciosa casa de la calle de
Enmedio propiedad de don Francisco Vilar.

Esta noticia la confirmaban anteayer va-
rios fusionistas, añadiendo que el señor Vi-
lar, cuya adhesión al señor Sagasta es de
todos conocida, está dispuesto á ceder gratis
su casa al partido, facilitando de esta manera
el indicado pensamiento.

Siquiera nuestros candidatos de Vinaroz y

Segorbe-Viver no hayan logrado salir triun-
fantes de las urnas, han alcanzado nutrida
votación que evidencia el arraigado senti-
miento en muchos de aquellos pueblos.

El señor Núñez Cortés obtuvo en la repu-
blicana Vinaroz más de 900 votos, y el can-
didato del duque de Tetuán 400.

El señor Aguilar en el distrito de Segorbe-
Viver, ha alcanzado más de 2.000 votos.

La prensa y los despachos telegráficos
notician horrores perpetrados por los con-
servadores en la contienda electoral.

Candidatos como el señor Salmerón, Ru-
bau Donadeu, Alvarado, Lozano, Morayta
y otros que aparecían triunfantes por miles
de votos sobre los conservadores, aparecen
ahora derrotados ó poco menos.

Y son de tanto volumen las tropelías y
los escamoteos habidos, que el propio Cas-
tellar ha dejado entrever la posibilidad del
retraimiento de todo el partido republicano
buscando por otros senderos lo que no es
fácil alcanzar al amparo de la ley.

Ello dirá.

Siquiera el editorial de *El Liberal* de ayer
lo conceptuamos una fantasía que no alcan-
zará nunca realidad; siquiera las esperanzas
del colega no se compadezcan con las nues-
tras y con la patente nuestra, más limpia que
ninguna otra en lo que á la lucha contra el
caciquismo se refiere, no creemos oportuno
regateárselas hoy que dedica en el mismo
número frases lisonjeras á don Francisco
González Chermá por su triunfo alcanzado
en las pasadas elecciones.

A la justicia del periódico fusionista, co-
rrespondemos con nuestro testimonio más
abonado que ningún otro.

El señor Salmerón ha obtenido 12.000 vo-
tos en Madrid y el doctor Esquerdo más de
14.000.

De haber luchado, pues, unidos los repu-
blicanos de Madrid, de la capital de la monar-
quía, los adversarios de ésta hubieran suma-
do 26.000 votos, barriendo las candidaturas
de los conservadores.

Sirva esto de provechosa enseñanza en el
porvenir.

La democracia republicana unida en Espa-
ña sería invencible.

Los periódicos de ayer insertan el siguien-
te telegrama:

«Madrid 4, 3 madrugada.

Los republicanos de Huesca han dado una
silba estrepitosa al obispo de aquella dióce-
sis al regresar de su correría por los pueblos
por donde fue predicando contra la candida-
tura del señor Castellar.»

Ayer salió para la corte el señor Sánchez
Pastor.

Tan pronto como queden sustituidas las
travesías podridas de la vía desde *Les Serretes*
al Grao, circularán por esta los trenes
que ha de trasportar la piedra á la playa.

El lunes marchó á la corte el general don
José Arrando.

Ha sido destinado al regimiento de Otum-
ba el pundonoroso teniente de infantería don
Carlos Echevarría, hijo querido del digno
director del Banco de España don Ramón.
Lo celebramos mucho.

Todavía no han terminado las obras en la
escuela del Real.

Pero terminarán si no por la Pascua ad-
kalendas grecas..

Los Diputados republicanos

Según dice nuestro estimado colega *La*
Republica:

«Parece que el número de republicanos
triunfantes es el de treinta y siete, que pue-
de descomponerse en la siguiente forma:

Coalicionistas.—Señores Ruiz Zorrilla
(por Barcelona), Amarelles por la Coruña,
Cecilia Barbadillo por Búrgos, Rodríguez
García por Molina de Aragón, González
Chermá por Castellón, Marengo por Cádiz,
Carvajal por Málaga, Meléndez por Málaga,
Basega por Badajoz, Lozano Montes por
Baeza, Muro por Valladolid, y Ballesteros
(don Juan Gualberto) por Calatayud.
Total, 12.

Federales del señor Pi.—Señores Pi y
Margall, Palma, Vallés y Ribot, Puig Calzada,
Torres, Rubau Donadeu, Moreno Barcia.
Total, 7.

Salmeronianos.—Señores Salmerón, Cer-
vera, Azcárate, Pedregal, Villalba Hervás,
Melgarejo, Fernández Latorre, Labra, Moya
y Cortón. Total 10.

Castellaristas.—Señores Castelar, Camo,
Prefumo, Gil Berges, Celleruelo, Vilella
Llauradó, Rodríguez de la Borbolla y Cuet.
Total, 8.

Indefinido.—El señor Becerro de Bengoa;
por Victoria.

LO DE SALMERON

Telegramas de *El Mercantil Valenciano*
de ayer:

«Madrid 3, 10 noche.

Ha causado asombro en el ánimo de las
gentes honradas é imparciales la noticia de
que la candidatura de don Nicolás Salmerón,
que resultaba triunfante en Badajoz, Alme-
ría y Gracia (Barcelona), resulte ahora de-
rrotada.

Desde luego se adivina que los coaserva-
dores no quieren permitir que don Nicolás
Salmerón entre en el congreso porque Cán-
ovas le ha tomado miedo.

No demuestra otra cosa el hecho de que
le hayan derrotado después de terminada la
elección, para lo cual ha sido necesario ve-
rificar en Gracia tres escrutinios hasta con-
seguir adjudicar al candidato ministerial más
votos que los obtenidos legalmente por el
señor Salmerón.

Tan seguros y persuadidos estaban los
republicanos de Gracia del triunfo de la can-
didatura Salmerón, que en la noche de ayer
adornaron é iluminaron los balcones de sus
casas y los del Casino, donde el entusiasmo
de los republicanos era delirante.

El señor Salmerón, acompañado de los
señores Alguacil Carrasco, Querizaeta y
otros, han salido para Barcelona, á fin de
impedir se lleve á cabo la falsedad del acta
de Gracia.

La Justicia, periódico que representa la
política del señor Salmerón, publica un va-
liente y enérgico artículo titulado «*Vengan-
za ó cobardía*».

«Madrid 3, 10:30 noche.

Los Republicanos de Badajoz están tan
airados é indignados contra los falsificado-
res de las actas, que se tome estalle allí un
conflicto y se altere el orden público.

Apercibido de esto el señor Salmerón les
ha telegrafado que mantengan con valentía
su derecho, pero que no derramen sangre.

Otros candidatos republicanos han corri-
do la misma suerte que el señor Salmerón.
Ayer afirmaban los periódicos conservado-
res que habían triunfado 35 republicanos,
sin contar los elegidos en Ultramar.

Hoy dicen que únicamente habrá en el
próximo Congreso 24 diputados republica-
nos, incluyendo en esta cifra los electos por
Ultramar.»

«Madrid, 3, 11 noche.

El señor Salmerón ha obtenido en junio
en los tres distritos donde le elogian 27.500
votos, quedándose sin embargo sin acta.

El señor Silvela dice que siente la derrota
del señor Salmerón, pero la tiene por indu-
dable y segura.

A pesar de estas protestas nadie cree en
el sentimiento aparente del señor Silvela,
pues todos creen que es el señor Cánovas el
primer interesado en la derrota del señor
Salmerón.»

La ejecución de Eyraud

Paris 3 (10,40 mañana.)
A la una de la madrugada, Eyraud, vesti-
do, dormía sobre la cama.

Cuando los guardianes le despertaron, se
irguió sobresaltado. Tenía cara de espanto.
Indudablemente esperaba el indulto.

A las dos parecía haber recobrado algún
tanto la tranquilidad.

Le ordenan que se quite el uniforme de la
prisión, y por sí mismo se viste el pantalón
negro y se muda de calcetines: se los pone
blancos. Los botines son de becerro.

El director le preguntó si quería quedarse
algunos momentos á solas con el capellán.

—¿Para qué? Es inútil—responde.—Hu-
biese deseado escribir, pero ya es tarde.

—El capellán—añadió el director—verá
hoy á vuestra esposa y á vuestra hija, ¿que-
réis algo para ellas?

—Decidlas que las digo ¡adios! que se
amen mutuamente, que sean felices y que no
se separen nunca.

El capellán ofrecióle una copa de cognac.

—Gracias, me haría daño—contestó.

Apoyado en los guardianes, salió de la
celda mirando fijamente á los presentes.

Encarándose con el director, le preguntó:
—¿Puedo pedir que mi cuerpo no vaya
á la facultad de medicina? ¿Dónde lo traspor-
tarán?

—Vuestra familia lo ha pedido anticipada-
mente y se lo daremos. Descuidad, no iréis
al anfiteatro.

—Gracias.

—En nombre vuestro—dijo el capellán—
besaré á vuestra mujer y á vuestra hija.

Después de sentado en el banquillo gira la
vista alrededor, se enfurece y repentinamen-
te grita:

—¡Constans se ha salido con la suya! ¡Lo
que es ésta es buena! ¡Solo le falta conde-
corar á Gabriela!

Dirigiéndose á los que le amarraban, les
dice:

¡No tan fuerte, que me haceis daño en los
dedos!

El capellan vuelve á ofrecerle cognac y lo
rehusa; le besa en la mejilla y no le devuel-
ve el beso.

Sale con entereza, llegado á la plaza, di-
rige la vista á derecha é izquierda, y ya en
la báscula, grita:

—¡Constans es más asesino que yo! ¡Constans!
—y no terminó la frase, porque su
cabeza acababa de caer sobre el platillo.

Su odio á Constans explicase porque creía
que amaba á Gabriela.

El cadáver ha sido enterrado junto al de
Prado; pero su familia ha pedido autorización
para llevarlo al cementerio del Padre
Lachaisser.

A los señores contribuyentes de esta ciudad

Desde el día de hoy al 22 del mes actual,
se verificará el cobro á domicilio de las con-
tribuciones territorial é industrial del ter-
cer trimestre del actual año económico.

Durante los mismos días, desde la una á
las dos de la tarde, se cobrará en el despa-
cho de la recaudación, calle Mayor, edificio
llamado de San Agustín, á los contribuyen-
tes que se presenten á fin de evitarles mole-
stias y dar facilidades á los señores contribu-
yentes.

Castellón 3 Febrero de 1891.—El recau-
dador, *Salvador Benedito*.



**La inyección G. GRAN-
DE** es el mejor, mas rá-
pido y eficaz remedio para
la curación de **toda clase
de enfermedades SIFI-
LITICAS y VENEREAS**
y para los flujos crónicos
ó recientes, sea de la clase que fueren.
La prescriben los doctores con gran éxito,
porque no contiene astringentes vegetales ni
minerales que puedan ocasionar dolor, es-
trechez ó algún otro inconveniente.
De venta en todas las farmacias y droguerías.
Unicos agentes en España, Furni y
Compañía, Barcelona.

Imp. de «EL CAMOR».

